



Red UNITWIN de
Pedagogía Hospitalaria

Red UNITWIN-UNESCO de Pedagogía Hospitalaria

Pedagogía Hospitalaria y Educación Superior

Autores

Díaz Arce, Tatiana (UMCE)

Sotomayor, Lorena (UMCE)

Monsalve, Clargina (ACEALS)

Cardone, Pia (REDLACEH)

Espitia, Uriel (UNIMONSERRATE)

Violant, Verónica (UB)

CONTEXTUALIZACIÓN

La instalación de políticas educativas en los países de América Latina y el Caribe enmarcadas en el paradigma neoliberal y materializadas en reformas que mayoritariamente han estado definidas desde criterios de experticia técnica, aunque que en poca medida han considerado la participación de actores educativos, han tenido como consecuencia, entre otros aspectos, la construcción de imaginarios sociales en los que la educación es un bien de consumo, cuyo acceso depende del capital material de las personas, por ende provista en gran medida por entidades privadas que paulatinamente han ido conformando lo que se denomina el mercado de la educación, toda vez que ha ido en aumento la *“privatización de la educación pública y de reducción de la responsabilidad del Estado como garante del derecho a la educación”* (Cardelli y Duhalde, 2001 p1).

Estas políticas han afectado transversalmente a los distintos niveles de los sistemas educativos de la región, siendo la educación superior uno de los niveles que no ha escapado a dichas políticas. En la mayoría de los países de América Latina es común observar que existe una provisión mixta en la educación superior y en donde la mayor oferta proviene de sectores privados, caracterizada por una baja regularización por parte de los Estados, y si bien estos últimos han iniciado procesos de ordenamiento a través de la creación de normas y sistemas de aseguramiento de la calidad de la educación superior, esto no se ha logrado completamente en la oferta de los sectores privados, por ello es importante reconocer la necesidad de llegar a consensos básicos respecto del rol de la educación superior en el desarrollo social sustentable en los países de América Latina y el Caribe.

En las últimas tres décadas, la formación de los docentes se ha desarrollado en este marco de caracterización de la educación terciaria, y si bien es cierto que los mecanismos que concretizan esta formación no son homogéneos en todos los países de la región, ella se ha visto de igual manera afectada por la instalación de las mismas políticas economicistas anteriormente mencionadas. Es un hecho que en la actualidad la formación de docentes en América Latina se efectúa en el nivel terciario de educación, principalmente en Escuela Normales, Institutos No Universitarios, Universidades Pedagógicas o Facultades de Educación de

Universidades Complejas (Cuenca s/f); cada uno de estos distintos casos se ha visto afectado por el cuestionamiento de su rol en el mejoramiento de la calidad de la educación escolar, la eficiencia de los resultados de sus procesos formativos, la pertinencia de su desarrollo curricular y la vinculación con las necesidades educativas reales de la población en sus distintos contextos socio-históricos.

Los diagnósticos elaborados por entidades como la Oficina Regional para la Educación de la Oficina de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura, evidencian nudos críticos tales como una baja asignación presupuestaria, estudiantes de pedagogía con deficiente desempeño académico en su formación secundaria y programas de capacitación con preponderancia en la obtención de grados académicos y menor foco en la práctica docente en las aulas, *“Las instituciones formadoras le ofrecen al futuro docente una visión conceptual y teórica relacionada con orientaciones, doctrinas, corrientes pedagógicas, teorías científicas y sociales que en su conjunto no guardan relación con el aspecto práctico de las dificultades y situaciones conflictivas que enfrentará en la cotidianidad del trabajo docente”* (Cuenca s/f). Este escenario podría poner en riesgo el logro del Objetivo N°4 de la Agenda 2030 de la UNESCO para el Desarrollo Sostenible, toda vez que para garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos (UNESCO 2015). Se requiere fortalecer la formación de los docentes, poniendo énfasis en la vinculación entre las instituciones formadoras de profesores y los requerimientos educativos de comunidades culturalmente diversas e históricamente situadas.

PROPUESTA ENMARCADA EN LA CONFERENCIA REGIONAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR

La concepción de la educación superior, emanada desde las Conferencias Regionales de Educación Superior (CRES), como un bien público-social, un derecho humano universal y de responsabilidad de los Estados, entrega un marco de reflexión propicio para establecer ciertos posicionamientos en torno al rol de las instituciones formadoras de docentes, especialmente las de carácter estatal, pues ellas deben permear su accionar con dicha concepción, es decir, deben abordar los procesos de formación de profesores con un sello en el rol social de la educación, a fin de garantizarla como un derecho inalienable de todas las personas sin

importar su condición socioeconómica, su pertenencia cultural, su género o su condición de salud.

Es en el marco de estas reflexiones hacia donde la CRES planteó sus esfuerzos para su edición del 2018. Cuando se observan los caminos preparatorios hacia esta conferencia, la mayoría de los análisis giran en torno al rol de mercantilización que ha ido tomando la educación superior en América Latina y el Caribe, desvirtuándose así el papel social de la misma y escapándose en este hecho de los monitoreos adecuados para medir su calidad. Por ello el debate de la situación del sistema educativo universitario actual en América Latina y El Caribe, se plantea para delinear un plan de acción para la próxima década, orientado en la necesidad de reafirmar el sentido de la educación como bien social, derecho humano y responsabilidad del Estado. Partiendo de estas premisas, la mesa de trabajo de Pedagogía Hospitalaria y Educación Superior que se proponía que desarrollara en el marco de la CRES se inscribiría como un espacio complementario y de apoyo a los ejes temáticos: a/La Educación Superior como parte del sistema educativo en América Latina y el Caribe, y b/El Rol de la Educación Superior de cara a los desafíos sociales de América Latina y El Caribe.

Esta propuesta surge, pues, desde la experiencia acumulada en el campo por esta ciencia postdisciplinar como lo es la Pedagogía Hospitalaria y de las diversas acciones formativas interdisciplinarias desarrolladas como iniciativas intersectoriales entre entes gubernamentales y no gubernamentales, así como de entidades de Educación Superior públicas y privadas. Se cuenta ya con un acopio importante de evidencias, procesos y metodologías que si se articulan adecuadamente al sistema universitario y sus retos para los próximos años, proveería de modelos académicos con una mayor claridad y pertinencia, de cara a una oferta formativa más equitativa, igualitaria en oportunidades, inclusiva y justa. En esta experiencia acumulada, que se ha desarrollado desde hace muchos años en pro de la institucionalización de la Pedagogía Hospitalaria, existen entidades que a su vez están adecuando sus planes de estudio en base a currículums por competencias o basados en competencias, orientados por el proyecto Tuning Latinoamérica desarrollado entre el 2004 y 2007, en un trabajo conjunto entre universidades latinoamericanas y europeas, donde de las tres nuevas competencias una de ellas, la responsabilidad social y el compromiso ciudadano se relaciona directamente con la Pedagogía Hospitalaria.

Este último aspecto es un ámbito que ha sido poco abordado en la formación de profesores en América Latina y El Caribe, ello a pesar del esfuerzo desplegado por agrupaciones civiles de la región. Asimismo, se han realizado importantes esfuerzos por proveer de servicio educativo a aquellas personas que por encontrarse en situación de enfermedad han visto vulnerado su derecho de acceder a la educación. Una de las importantes metas de la Pedagogía Hospitalaria es ofrecer una educación de calidad a aquellas personas que, por presentar algún problema de salud o en situación de ingreso hospitalario, no pueden recibirla en los espacios habitualmente destinados para ello. Aunque tradicionalmente esta acción se ha dirigido a la infancia y a la adolescencia en edad de escolarización, el proyecto que plantea la Red UNITWIN de Pedagogía Hospitalaria como beneficiarias a las personas en situación de fragilidad y vulnerabilidad por motivos de salud en todas las etapas de vida (neonatal; infancia, adolescencia y juventud; personas adultas; vejez/tercera edad).” (Red UNITWIN UNESCO, 2014). La atención pedagógica hospitalaria ha generado tanto a nivel escolar la continuidad con el proceso educativo, como también a nivel social.

Esta actividad pedagógica en el contexto hospitalario, no es reciente y desde su surgimiento en la región, ha transitado paulatinamente desde un enfoque centrado en la asistencia a un enfoque centrado en la garantía de derechos. Sin embargo, lo que hasta hace muchos años se venía haciendo con un marcado carácter caritativo-asistencial, poco a poco se ha ido convirtiendo en una nueva disciplina en el marco educativo: la Pedagogía Hospitalaria, la cual demanda una actividad profesional de los responsables que desempeñan sus competencias y herramientas específicas que van más allá de la actual formación en Educación Superior. Se precisan profesionales de la Educación que ejerzan fuera del ámbito escolar, y con competencias específicas para dar respuesta a las necesidades de estos niños, niñas, adolescentes y sus familias en situación de enfermedad; situación similar a la formación de otros profesionales no docentes que también realizan su labor en escuelas y aulas hospitalarias.

Esta disciplina, además, se relaciona con los objetivos del Milenio en tanto: “Los Objetivos representan las necesidades humanas y los derechos básicos que todos los individuos del planeta deberían poder disfrutar: ausencia de hambre y pobreza extrema; educación de buena calidad, empleo productivo y decente, buena salud y vivienda; el derecho de las mujeres a dar a luz sin correr peligro de muerte;

y un mundo en el que la sostenibilidad del medio ambiente sea una prioridad, y en el que tanto mujeres como hombres vivan en igualdad” (Prólogo Objetivos del Milenio 2010 p. 3). La inclusión de la Pedagogía Hospitalaria ha sido poco considerada en los currículos de formación de profesores en los estudios de primer ciclo, hallándose preferentemente en algunos de los programas de formación docente de educación especial y excepcionalmente en actividades curriculares prácticas para docentes de educación pre-escolar, primaria/básica e integral según sea el país, como es el caso de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México y Venezuela, entre otros. Algunas ofertas formativas de másteres, posgrados y diplomados están disponibles en países como Colombia, Costa Rica, España y Venezuela. Por consiguiente, es factible suponer que el desarrollo de las competencias de la mayoría de los profesionales de la Educación que ejercen en contextos hospitalarios y domiciliarios es la consecuencia de un proceso de formación en servicio, es decir, de manera simultánea al ejercicio profesional. Un proceso que puede darse de manera espontánea o intencionada, de forma solitaria o mediante el trabajo colaborativo con docentes con mayor experiencia, o bien, a través de programas de capacitación formales ofrecidos por las mismas instituciones consagradas al desarrollo de la Pedagogía Hospitalaria.

Cabe mencionar que es habitual encontrar que han sido precisamente las organizaciones civiles consagradas al desarrollo de la Pedagogía Hospitalaria y que en muchos casos no reciben recursos del Estado para los fines de perfeccionamiento del personal docente, las que han provisto de capacitación a los docentes que se desempeñan en dicho contexto, supliendo con ello la necesidad de procesos formativos crecientes no ofrecidos por las instituciones de educación superior, en las que este ámbito educativo es poco abordado o definitivamente no es abordado. En el caso de la formación en servicio y de manera solitaria, se cae en el riesgo, tal como lo señala Cuenca (s/f), de entrar en “distorsiones de los procesos pedagógicos; a ello se debe la práctica repetitiva, memorística, de dictados y de copias, en la que viven atrapados muchos maestros” (p.8), por lo que claramente la formación de pedagogos hospitalarios, ya sea a nivel inicial o en servicio, debe ser un proceso técnicamente acompañado con los apoyos y orientaciones pertinentes.

Dicha capacitación se efectúa fundamentalmente mediante: 1/la cotidianidad del trabajo colaborativo que caracteriza a la Pedagogía Hospitalaria; 2/la realización

de seminarios o encuentros de profesionales de la atención educativa hospitalaria y domiciliaria; o 3/la impartición de cursos que habitualmente tienen el foco en los diversos desafíos profesionales que deben abordar los docentes que se desempeñan en este contexto. Una ventaja de este formato de capacitación es la pertinencia del mismo, es decir, el vínculo estrecho entre el contenido de la capacitación y las necesidades concretas de la praxis pedagógica en las instituciones sanitarias. Sin embargo, muchas veces este perfeccionamiento carece del reconocimiento institucional oficial atribuido habitualmente a la certificación de cualificaciones extendida por la educación superior. Pero este cambio será difícil de desarrollar hasta que las especializaciones en Pedagogía Hospitalaria sean un requisito de acceso a este campo laboral. Y este hecho debe venir de la mano de las políticas gubernamentales.

Otra de las líneas de trabajo fomentadas y trabajadas por las organizaciones civiles dedicadas a la Pedagogía Hospitalaria ha sido impulsar iniciativas legislativas a nivel regional, esto además de haber movilizad o esfuerzos para la formación profesional de su personal docente. Un ejemplo claro de lo anterior es la Validación de la Declaración, PARLATINO, Rio de Janeiro-Brasil 20, Presentada como propuesta de Ley Marco, PARLATINO, Lima-Perú, 2014 y aprobada como la Ley Marco sobre el Derecho a la Educación de los Niños, Niñas y Jóvenes Hospitalizados o en Situación de Enfermedad en América Latina y El Caribe, aprobada por el Parlamento Latinoamericano en el año 2015 e impulsada por la Red Latinoamericana y del Caribe por el derecho a la educación de niñas, niños y jóvenes hospitalizados o en tratamiento (REDLACEH). Dicho cuerpo normativo determina las políticas locales que deben implementar los Estados miembros del Parlamento, constituyendo un avance significativo en la garantía para el acceso a la educación inclusiva como derecho, como también a la provisión de igualdad de oportunidades de aprendizaje para todos los estudiantes. La implementación de esta Ley debiese movilizar a las instituciones de educación superior que forman docentes, pues, además del aspecto ético que involucra instalar un sistema y una cultura de educación inclusiva, en el marco del imperio de la Ley, estas instituciones debiesen generar los desarrollos curriculares adecuados para abordar la praxis pedagógica en contextos hospitalarios como un mandato jurídico y por ende ineludible.

Una vía importante para el logro de esto último ha sido la alianza estratégica entre las organizaciones civiles consagradas al desarrollo de la Pedagogía Hospitalaria y las instituciones universitarias que forman docentes, tales como la Red UNITWIN-UNESCO de Pedagogía Hospitalaria, coordinada de forma permanente por REDLACEH como entidad sin ánimo de lucro y una Universidad miembro de la Red. La Universidad de Barcelona (UB) ha coordinado durante este primer periodo (2012-2018) y está pendiente de aprobación de la renovación del mismo equipo para el próximo periodo: REDLAEH-UB). El objetivo principal de esta Red *“es contribuir a la equidad, al bienestar y a la calidad de vida, mediante la atención educativa (pedagógica) de calidad, de las personas vulnerables por motivos de salud, en todas las etapas de la vida que se concreta desde la formación, la investigación y la acción”* (Red UNITWIN-UNESCO de Pedagogía Hospitalaria, 2014, p.6). Para ello uno de los objetivos específicos establecidos es favorecer el desarrollo de competencias a través de la Educación Superior, en los profesionales y agentes implicados, para la atención educativa y la inclusión social de las personas vulnerables por motivos de salud y sus familias o cuidadores. Las instituciones participantes de esta instancia son:

- ACEALS (Asociación Civil El Aula de los Sueños), Venezuela
- FCLR (Fundación Carolina Labra), Chile
- FUM (Fundación Universitaria UniMonserate), Colombia
- REDLACEH (Red Latinoamericana y de El Caribe por el Derecho a la Educación de niñas, niños y jóvenes hospitalizados o en tratamiento) Argentina, Chile, Costa Rica, Guatemala, México
- TU DORTMUND (Technische Universität Dortmund), Alemania
- UB (Universidad de Barcelona), Barcelona
- UCAB (Universidad Católica Andrés Bello), Venezuela
- UMCE (Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación), Chile

Sin embargo, no se trata solo del docente o de las alianzas estratégicas, pues de algún modo éstas se están desarrollando. Es evidente que existen otros factores que influyen para que la oferta formativa en educación superior cumpla con los criterios de equidad, inclusión y calidad que se aspiran para los próximos años, y en este marco, para que disciplinas como la Pedagogía Hospitalaria sean reconocidas desde sus aportes prácticos y teóricos, siendo además fortalecidas de cara a sus retos y a las complejidades sociales e institucionales que se dibujan en el horizonte.

En este sentido, al enmarcarnos en el eje 1: La Educación Superior como parte del sistema educativo en América Latina y el Caribe, se pretendía aportar a las reflexiones que hacen referencia a las características de la Educación Superior en la Región: “considerando los cambios en la demanda por educación superior, la diversificación de la oferta y los retos asociados a la necesidad de articular la educación superior tanto con los niveles previos –educación básica y media– como entre los distintos niveles correspondientes a la educación terciaria”

Para que se logre esta articulación entre la educación superior y los niveles previos de enseñanza y que ésta además sea significativa y pertinente en aras de su diversificación y correspondencia a las necesidades emergentes y complejas del ambiente y dinámicas sociales (interrelación idónea entre Investigación, Extensión y Docencia, estructuras elementales en las que se mueve la educación universitaria), es necesario mejorar el diseño de los indicadores que hablan acerca de la inclusión en el sistema educativo y los niveles de deserción escolar.

La UNESCO reconoce hoy que a nivel mundial 263 millones de niños, adolescentes y jóvenes entre las edades de 6 y 17 están actualmente fuera de la escuela- Datos ofrecidos por su Instituto de Estadística (UIS-UNESCO, 2017): “About 263 million children and youth are out of school, according to UIS data. This number includes 61 million children of primary school age (about 6 to 11 years), 60 million young adolescents of lower secondary school age (about 12 to 14 years), and 142 million youth of upper secondary school age (about 15 to 17 years) for the school year ending in 2014”.¹

Las causas enumeradas por el Instituto de Estadística son variadas y cada vez logran mayor especificidad; sin embargo, la enfermedad crónica aún no se contempla de forma específica. Para que las ofertas formativas en educación superior sean pertinentes a las demandas sociales, es necesaria una clara perspectiva de las razones que alejan del sistema de enseñanza a los niños, niñas y adolescentes, e inciden en la exclusión socio-educativa de diversos colectivos, pues desde una mirada amplia, el conocer estas causas y sus múltiples variables,

¹ (Traducción al español) "Alrededor de 263 millones de niños y jóvenes no asisten a la escuela, según datos del UIS. Este número incluye 61 millones de niños en edad escolar primaria (de los 6 a los 11 años aprox.), 60 millones de jóvenes en edad escolar de cursar la secundaria inferior (de los 12 a 14 años aprox.) y 142 millones de jóvenes en edad de cursar la secundaria superior (de los 15 a 17 años aprox.) durante el año escolar que termina en 2014"

le aportaría a las distintas disciplinas profesionales, posibilidades de adecuaciones pertinentes de sus currículos, ofertas formativas y resultados investigativos, estando así todos estos elementos más enfocados hacia esa visión de la educación universitaria como bien social. Es en esta medida en que esta mesa de trabajo también aportará al eje 2 que habla del *Rol de la Educación Superior de cara a los desafíos sociales de América Latina y El Caribe*, pues tal como se define en este eje:

El compromiso social implica el efectivo involucramiento de la Universidad con los sectores vulnerables de la sociedad, para trabajar en la valorización, promoción y construcción de una vida social menos desigual e inequitativa y más incluyente y justa. En tal sentido, las instituciones de Educación Superior (IES) tienen la responsabilidad de hacer avanzar la comprensión de problemas con dimensiones sociales, económicas, científicas y culturales, así como la capacidad de hacerles frente, para lo cual deben asumir el liderazgo social en materia de creación de conocimientos, estimulando el pensamiento crítico y la ciudadanía activa para abordar retos asociados a la desigualdad, la explotación del planeta y la comprensión humana (CRES, 2008)

Estos dos ejes (eje 1 y eje 2) vistos en conjunto y aunados a los aportes de la Pedagogía Hospitalaria, permiten pensar en la vinculación de la Educación Superior con los diversos niveles de enseñanza (incluyendo la educación terciaria) desde varias perspectivas:

1. En la investigación: conociendo las causas cualitativas y cuantitativas que inciden en la desigualdad, exclusión y deserción en los primeros niveles de la educación, entre las cuales es importante incorporar a la enfermedad, la hospitalización y el tratamiento médico, en dónde no es solo el VIH-SIDA la enfermedad que reclama acciones humanitarias, sociales y educativas concretas.
2. Desde la extensión: cuando de un modo claro la Pedagogía Hospitalaria viene acumulando una serie de saberes teóricos y prácticos para un abordaje de la realidad de la persona en situación de enfermedad y tratamiento más idóneo, en donde se vienen sensibilizando y profesionalizando en el campo a docentes de prácticas profesionales, estudiantes de diversas áreas que trabajan desde el Servicio Comunitario, así como voluntarios, que inmersos en la realidad fortalecen en unos casos, y en otros desarrollan no solo competencias técnicas,

sino humanas y personales que le permiten proyectar su ejercicio profesional como un bien social y no solo personal.

3. En la docencia: pues todos los conocimientos acumulados deben constantemente alimentar y generar asignaturas, seminarios, cursos de especialización, materias optativas y transversales dentro de diversas carreras profesionales que satisfagan las demandas sociales actuales, articulándose bajo paradigmas pedagógicos emergentes que respondan a la educación para transformar vidas que la UNESCO también se plantea como reto en la agenda 2030.

Desde esta perspectiva y siendo que entre las actividades principales de la UNESCO se encuentra la realización de estudios prospectivos sobre educación, ciencia y cultura para el mundo de mañana, es importante que se presente la Pedagogía Hospitalaria como una modalidad que se ajusta a la prospectiva educativa inclusiva que se ha definido para la agenda educativa 2030 y que responda al objetivo 4 de desarrollo sustentable y más aún cuando en la regionalización de los objetivos se coloca éste como eje integrador de otros objetivos de la agenda, a saber: 1/Erradicación de la pobreza; 3/Salud y bienestar; 5/Igualdad de género; 8/Trabajo digno y crecimiento económico; 11/Ciudades y comunidades Sostenibles; 12/Protección y consumo responsable; 13/Acción por el clima; 16/Paz y justicia.

En el siguiente diagrama donde se presentan los retos de la regionalización del objetivo 4 de la agenda de desarrollo sustentable, realizada en Buenos Aires en el encuentro de Ministerios en el año 2017, se puede observar cómo se pretende una acción educativa que sea de carácter holístico, desde el enfoque de derechos (como vía para la realización de otros derechos humanos) y en la línea de vida. Todo ello se plantea como meta, sugiriéndose la creación de diversas instancias para que esto sea posible. En la práctica pedagógica hospitalaria se cumplen estos tres criterios y se cuenta con propuestas y experiencias de cómo hacer estas interconexiones posibles, sin embargo, no ha sido tomada en cuenta para institucionalizarse en América Latina y el Caribe, a pesar de todos los esfuerzos realizados y descritos anteriormente.

Por tal motivo, la propuesta inicial de esta mesa de trabajo aspiraba a lograr, entre otros aspectos, el:

1. Reconocimiento e incorporación de la enfermedad, la hospitalización y el tratamiento médico como parte de los indicadores que dan cuenta de las causas de deserción y exclusión dentro de los sistemas educativos en sus diversos niveles, a fin de seguir delineando las acciones docentes e interdisciplinarias idóneas que respondan a las demandas actuales de la enseñanza y otros servicios sociales (psicología, medicina, trabajo social, neurociencias) que responden a esta realidad.
2. Mejor articulación en las matrices epistémicas de las carreras universitarias, en donde se definan contextos de docencia, extensión e investigación de carácter intersectorial, transdisciplinarios y el surgimiento de carreras postdisciplinarias, como por ejemplo la Pedagogía Hospitalaria- modelo de Especialización con sentido holístico, pues la Pedagogía Hospitalaria no solo contribuye con una educación de calidad con reflexiones y acciones asociadas a la acción educativa, sino que ha contribuido a pensar en la salud como derecho y como servicio desde otra perspectiva, desde allí su carácter intrínsecamente intersectorial y transdisciplinario.
3. Metodologías de enseñanza e investigación alternativas que den un salto cualitativo en los enfoques de docencia cerrados que aún son desarrollados en los recintos universitarios. La Pedagogía Hospitalaria como disciplina se ha construido desde la práctica y desde allí ha hecho sus aportes teóricos sin proponérselo, tanto en la acción educativa con el beneficiario, como en la actualización profesional. De este modo ha incursionado en formas metodológicas participativas con una mirada socio-crítica que se plantea desde una construcción horizontal de saberes, con modelos similares a las comunidades de aprendizaje, por lo cual, en ese proceso de profesionalización, ha llevado la academia fuera de la cátedra para llegar a los espacios laborales, donde se plantea un modelo de acción interdisciplinario hacia el estudiante en situación de enfermedad, fortaleciendo de este modo la proyección y acción de la universidad hacia los espacios sociales de mayor vulnerabilidad con los que se han desarrollado estos procesos formativos. Su modelo de acción parte desde el diálogo, abandonando la investigación de oficina y dándole un nuevo sentido a la investigación social. En una comunidad de aprendizaje (como resultan configurarse los diversos ámbitos de intervención de la Pedagogía Hospitalaria) todos aportan más allá de un nivel educativo, posición social, área del conocimiento o disciplina, o colectivos y medios que representan. Por lo cual,

desde la práctica pedagógica hospitalaria, se ha comprendido que no solo la universidad forma profesionales, lo que lleva a la búsqueda en el reconocimiento de estas instancias e incluso trabajar desde ellas mismas, dando el soporte académico universitario pero desde una perspectiva de construcción de conocimientos, saberes, métodos y modelos en igualdad de oportunidades y con diversidad de ofertas.

4. Caminar hacia el reconocimiento de indicadores novedosos y de carácter cualitativo que hablan de la calidad del ejercicio docente, de su constante autodesarrollo y de la pertinente evaluación de una acción pedagógica que sabe adaptarse pertinentemente a los ritmos del estudiante y al entendimiento de los verdaderos aprendizajes significativos cuando una persona se encuentra en situación de enfermedad. Estos elementos asociados a los ritmos y aprendizajes significativos pueden replicarse en otros ambientes de alta vulnerabilidad humana. El peligro de la institucionalización es querer hacer parecer a la Pedagogía Hospitalaria como algo que no es; parte de este peligro subyace en que los criterios de calidad, eficacia y eficiencia de la enseñanza que establecen los Ministerios de Educación no se ajustan a la realidad, intereses, ritmos de aprendizaje, potencialidades y necesidades de los estudiantes en situación de enfermedad, imponiendo tanto a docentes como a estudiantes metas y estándares que no son posibles para sus realidades y que además poco saben flexibilizarse y adaptarse a complejas situaciones humanas, eliminando la posibilidad de una experiencia de aprendizaje con verdadero sentido social y humano, reforzándose de este modo el ideario social de la educación como un bien de consumo y no un bien social como se pretende.

En suma, la educación terciaria, especialmente a nivel Latinoamericano, está llamada a fomentar la producción de bienes públicos mediante la formación de profesionales vinculados a la educación capaces de examinar y reflexionar el devenir del desarrollo social, su marco económico y político. Todo ello a fin de transformar las prácticas pedagógicas en los sistemas escolares de la región, promoviendo la igualdad de oportunidades de aprendizajes para todos y todos los estudiantes sin distinción de raza, cultura, género, opción religiosa o condición de salud.

Partiendo de todas estas reflexiones, el espacio para generar conclusiones acerca del papel de la Pedagogía Hospitalaria y la Educación Superior en los próximos diez años, proponemos se encamine hacia una doble perspectiva:

1. Reconocer el aporte que la Pedagogía Hospitalaria puede brindarle a la Educación Superior de América Latina y El Caribe, desde sus constructos teóricos, metodológicos y prácticos, de cara a los retos que para los próximos diez años se planteará la Conferencia Regional de Educación convocada por la UNESCO. En especial por la potencia que esta disciplina aporta al 4to Objetivo de Desarrollo Sustentable en la Agenda Educativa 2030 y su regionalización.
2. Definir las acciones necesarias para que desde la Educación Superior se generen políticas educativas para la institucionalización de la Pedagogía Hospitalaria, partiendo de la perspectiva que nos brindan dos de los ejes de la Conferencia: 1/La Educación Superior como parte del sistema educativo en América Latina y el Caribe y 2/El Rol de la Educación Superior de cara a los desafíos sociales de América Latina y El Caribe.

Para responder a estas dos perspectivas se propuso convocar a especialistas de diferentes áreas y espacios de abordaje de la Pedagogía Hospitalaria, conocedores de la materia y asociados a espacios de la Educación Superior, la investigación, la gestión gubernamental y la militancia en organizaciones sociales, así como representantes de direcciones especializadas de la UNESCO.

Se propuso realizar un trabajo previo a partir de un material preliminar de trabajo en el cual se solicitará a los convocados reflexionar acerca de las siguientes preguntas generadoras:

- ¿Cómo estamos posicionados y cuáles son nuestros retos teniendo en cuenta la Agenda 2030 y contemplando una Pedagogía Hospitalaria para toda la línea de vida? y ¿por qué a pesar de este posicionamiento, la Pedagogía Hospitalaria no es aún una oferta académica ubicada en los diversos niveles de la educación superior?

Los participantes en esta mesa trabajarían en las perspectivas antes descritas y asociadas a las mismas se plantearán las siguientes preguntas generadoras para las conclusiones:

- Perspectiva 1:

Reconocimiento del aporte que la Pedagogía Hospitalaria puede brindarle a la Educación Superior de América Latina y El Caribe, desde sus constructos teóricos, metodológicos y prácticos, de cara a los retos que para los próximos diez años se planteará la Conferencia Regional de Educación convocada por la UNESCO, en especial por la potencia que esta disciplina aporta al 4to Objetivo de Desarrollo Sustentable en la Agenda Educativa 2030 y su regionalización.

Pregunta general: ¿Cuáles son los aportes concretos de la Pedagogía Hospitalaria a la Educación superior en ALC en cuanto a método, teoría y práctica que le permita a la Universidad ser más equitativa, igualitaria en oportunidades y pertinente en cuanto al abordaje de necesidades sociales emergentes y complejas?

Reflexión subyacente: Las instituciones de educación superior formadoras de docentes y profesionales vinculados a la educación, no pueden estar ajenas a su compromiso social y a las problemáticas que en la sociedad emergen, especialmente aquellas que aquejan a las poblaciones más vulnerables.

Preguntas que complementan el enfoque de la anterior:

- ¿De qué manera se pueden generar políticas teniendo en cuenta el recorrido y la sostenibilidad de la Pedagogía Hospitalaria?

- Perspectiva 2:

Definición de las acciones necesarias para que desde la Educación Superior se generen políticas educativas para la institucionalización de la Pedagogía Hospitalaria partiendo de la perspectiva que nos brindan dos de los ejes de la Conferencia: a/La Educación Superior como parte del sistema educativo en América Latina y el Caribe y b/El Rol de la Educación Superior de cara a los desafíos sociales de América Latina y El Caribe.

Preguntas generales: ¿Cómo las instituciones de Educación Superior inciden directamente en la generación de políticas en el campo de la Pedagogía Hospitalaria? y ¿cuál es el rol de las instituciones de Educación Superior en la generación de políticas que permitan formar profesionales que atiendan adecuadamente al beneficiario de la Pedagogía Hospitalaria con el foco en el resguardo de sus derechos?

Preguntas complementarias:

- ¿Cómo las instituciones de educación superior (universidades u otro tipo de instituciones) que forman profesores responden al desarrollo social sostenible desde la pedagogía hospitalaria?
- ¿De qué manera se debe hacer frente a la formación de los nuevos profesores desde la Pedagogía Hospitalaria?
- ¿Cómo se debe desarrollar la formación de aquellos profesionales que están realizando en la actualidad una tarea pedagógica en el ámbito de la PH y que no poseen una titulación docente?
- ¿De qué manera se puede acreditar la experiencia de aquellos profesionales con un perfil no universitario que ejercen de docentes para que tengan un título valorativo diferencial?
- ¿De qué manera puede la Educación Superior ejercer una función de eje intermediario entre la sociedad civil y el estado para la creación de políticas?

Posibles invitados que se proponían para la mesa por su trayectoria e implicación en Pedagogía Hospitalaria en América Latina y el Caribe:

Partiendo de lo antes expuesto, se considera pertinente que en la mesa estén representantes que se vinculen a los institutos especializados de la UNESCO, por un lado, por la necesidad de vinculación de la Educación Superior con los otros niveles y modalidades de enseñanza dentro del sistema educativo y por la necesidad de incorporar en los indicadores de exclusión y deserción del sistema escolar las variables de la enfermedad, la hospitalización y el tratamiento médico. Además de estos invitados de los institutos especializados de la UNESCO, se está contemplando a profesionales de la educación con experticia en Pedagogía Hospitalaria desde la práctica y la investigación y, junto a ellos, algunos representantes de Ministerios de Educación que están contribuyendo a la institucionalización de la Pedagogía Hospitalaria en sus países. Finalmente, a miembros del Consejo Directivo de REDLACEH, con el objeto de tener a las organizaciones no gubernamentales representadas dentro de esta mesa.

Teniendo en cuenta estos criterios se proponen a modo preliminar los siguientes invitados:

1. Pedro Henriquez-Guajardo-UNESCO-IESALC
2. Débora Ramos-UNESCO-IESALC
3. Representante del Instituto de Estadística de la UNESCO

4. Representante de la UNESCO-OREALC
5. Jaime Espinosa Araya- Rector de la UMCE
6. Melania Ottaviano- Ministerio de Educación Argentina
7. Tamara Espinosa - Ministerio de Educación Ecuador
8. Eneida Simoes- Universidad de Río Brasil-REDLACEH- Brasil
9. Gloria Paniagua- REDLACEH- Costa Rica

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cardelli, J. y Duhalde, M. (2001). Formación Docente En América Latina. Una Perspectiva Político-Pedagógica. Rescatado de: [file:///C:/Users/Tatiana%20D/Downloads/formacion_docente_AL_perspectiva_politico_pedagogica%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Tatiana%20D/Downloads/formacion_docente_AL_perspectiva_politico_pedagogica%20(1).pdf)
- Cuenca, R. (s/f). La formación docente en América Latina y el Caribe. Tensiones, tendencias y propuestas. Rescatado de: [file:///C:/Users/Tatiana%20D/Downloads/formacion_docente_america_latina_caribe_tensiones_tendencias%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Tatiana%20D/Downloads/formacion_docente_america_latina_caribe_tensiones_tendencias%20(2).pdf)
- CRES (2018). Argentina: CRES-2018 III Conferencia Regional de Educación Superior. Rescatado de: <http://www.cres2018.org/ejes-tematicos>
- Naciones Unidas, (2010). *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2010*, New York, p.3. Rescatado de: http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf
- Polaino, A. y Lizasoain, O. (1992). La pedagogía hospitalaria en Europa: la historia reciente de un movimiento pedagógico innovador. *Psicothema*, 4(1), 49-67.
- Red UNITWIN UNESCO (2014). Proyecto Red Unitwin De Pedagogía Hospitalaria. (documento no publicado)
- UNESCO (2015). *Nueva Agenda de la UNESCO para el Desarrollo Sostenible*. Rescatado de: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>
- UNESCO Institute for Statistics (2017). The Quality Factor: Strengthening National Data to Monitor Sustainable Development Goal 4, UNESCO-UIS 2017. Rescatado de: <http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/quality-factor-strengthening-national-data-2017-en.pdf>
- UNESCO (2016). Leaving no one behind: How far on the way to universal primary and secondary education? UNESCO-UIS-Global Education Monitoring Report. Rescatado

Red UNITWIN-UNESCO de Pedagogía Hospitalaria

de: <http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/fs37-leaving-no-one-behind-how-far-on-the-way-to-universal-primary-and-secondary-education-2016-en.pdf>

- UNESCO-OREALC, ME Argentina (2017). Declaración de Buenos Aires/ Reunión Regional de Ministros de Educación de América Latina y el Caribe, 24-25 de enero de 2017, Buenos Aires, República Argentina. Rescatado de: <http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Declaracion-de-Buenos-Aires-ES-2017.pdf>